

SHAKESPEARE EN SU REINO

El teatro El Globo de Londres y una visita a Stratford-upon-Avon, el pueblo donde nació y murió el genial dramaturgo inglés.

Noticiero

Se viene la nieve

Entre el 16 y el 20 de mayo de 2001 se realizará en el predio de la Rural (entrada por avenida Santa Fe) la EXPO TODO ESQUI 2001, la tradicional exposición de deportes invernales. Para esta edición está confirmada la participación de los centros de esquí cerro Catedral, Alta Patagonia, Las Leñas, Chapelco, cerro Castor, La Hoya y cerro Bayo. También los chilenos Pucón, Valle Nevado, Portillo, Antillanca y Termas de Chillán), además de los principales centros de esquí de Estados Unidos, Canadá y Europa. Este año la exposición contará con un atractivo especial: una pista de esquí de 30 metros de alto y 150 de largo con nieve artificial en el predio de la Rural y abierto gratuitamente al público. Una oportunidad para aprender a esquiar en pleno barrio porteño de Palermo. Informes: Tels. 4328 9780/0270.
E-mail: oscarpatino@todoesqui.com.ar

1° de Mayo en Mar del Plata

Con la presentación de la tarjeta "Hola Mar del Plata", los turistas que arriben a la ciudad entre el sábado 28 de este mes y el 1° de mayo, podrán beneficiarse con el plan "Mar del Plata te regala un día": cuatro noches de alojamiento pagando tres en hoteles adheridos y descuentos del 10 por ciento o más en restaurantes, comercios y recreación. El Ente Municipal de Turismo marplatense reabrió el registro de inscripción para prestadores de servicios turísticos interesados en esta promoción en su sede de Belgrano 2740 o por teléfono al 494-4140 (gerencia de Marketing). La tarjeta "Hola Mar del Plata" puede conseguirse en locutorios de Telefónica (incluidos los de Capital Federal y Gran Buenos Aires), Casa de Mar del Plata en Buenos Aires, en los lugares de atención al público del Emtur, y/o bajarla vía internet: www.argenet.com.ar/emtur.


Distintos niveles de adrenalina en todas las variantes de montaña rusa.

Un parque de atracciones donde se puede recorrer el continente africano sin necesidad de correr riesgo alguno; donde se fotografían animales desde telesillas y el mundo puede darse vuelta, aunque sea desde una montaña rusa. Se trata del Busch Gardens ubicado en Tampa Bay, que pertenece a los creadores de la cerveza Budweiser, y que acaba de inaugurar una nueva atracción: el Rhino Rally.

EE.UU. *En la Florida, el parque Busch Gardens Tampa Bay*

La diversión asegurada

POR MARIANO BLEJMAN

Un grupo de norteamericanos hace la cola, sin quejarse. Una mujer blanca con unos cuantos kilos de más come unas patatas fritas, mientras comenta con sus hijos lo *wonderful* de la tarde que están pasando. Detrás de ella, se elevan, en conjunto, una serie de montañas rusas de alto riesgo muy seguro. En la fila, más adelante, dos chicas negras de cuidadas trencitas, como sólo los negros pueden tener, se divierten observando la llegada de las Land Rover, recién estrenadas por el parque. Kate y Lili, dos blancas y no tan esbeltas figuras, están listas para subir, luego de media hora de cola. El destino es el "Rhino Rally", el último de los atractivos inaugurados por el parque Busch Gardens, en Tampa, en el estado de Florida, dentro del gran país del norte.

Curioso. Toneladas y toneladas de comida descartable no dejan un solo papel en el piso. Cientos y cientos de personas en movimiento no provocan un solo herido. Miles y miles de paseantes no reparan en gastos a la hora de invertir en su diversión. Una empresa, Busch –la creadora de la cerveza Budweiser, entre otras empresas de facturación voluminosa–, tiene un parque de diversiones donde la gente consume con alegría los productos que ella misma produce, aunque la intención real de la empresa no es ganar dinero, que lo hace, sino mejorar su imagen pública. No hay Coca-Cola en el jardín.

Pepsi sí.

El nuevo atractivo nació con la idea de unir confortablemente la posibilidad de observar a los animales en el escenario más parecido posible –olores incluso– al continente africano, con la seguridad que, dicen, Africa no ofrece. Y en cierto modo, en una excursión de ocho minutos el objetivo es logrado ampliamente, incluso con una cuota de peligrosidad: cocodrilos al alcance de la mano, senderos luminosos, cascadas que irrumpen la armonía y hasta un paseo por el río subidos en la Land Rover. Para hacer este parque han gastado algo más de 30 millones de dólares.

Pero no sólo de animales y rinocerontes vive el Busch Gardens. Desde que fue inaugurado en marzo de 1959, ha sido pionero en la conservación y preservación de la naturaleza. Decenas de especies exóticas en peligro de extinción se conservan hoy en el parque, que siempre ha mantenido una orientación educativa. Es la mejor oportunidad para el americano medio de ver un poco de Sudáfrica cada fin de semana.

VERTIGO AMERICANO Lili and Kate toman un helado que por arriba ha sido rociado con un montón de elementos comestibles de dudosa traducción al español. "Oh!, wonderful isnt'it?", le dice Kate a Lili, que también se devora otro *ice-cream*. Antes de subirse a la telesilla en la Skyride Station, preparan su cámara de fotos y pasan por encima del Costado de Africa, donde se pueden ver, desde el aire y saboreando un rico helado, antílopes, jirafas, flamencos, leones, elefantes, hipopótamos, rinocerontes y los muy conocidos impalas. Mundo globalizado. En Sudáfrica, los impalas –especie de ciervos– son denominados irónicamente por los pobladores como los animales "McDonald", por la especie de M que forma su cola y porque son tantos que se los puede encontrar en cada esquina de los parques nacionales. En Busch Gardens, el chiste pierde todo sentido.

Lo que no se pierde es la disposi-


Largos caminos de agua hacia la diversión.

DATOS UTILES

Sitios de Internet. Tampa Bay: www.visittampabay.com Busch Gardens: www.buschgardens.com o www.rhinorally.com. Tel: 0011-813987-5090 / Fax: 5443.



Diversión acuática entre ríos y cascadas.

ción de las montañas rusas por todo el parque. Lili and Kate han elegido seguir algo así como un orden de shock emocional en ascenso. La primera, la iniciática, es el "Python", una pequeña montaña con un par de rulos, emoción que puede ser mejorada si se sube a "Scorpion", cerquita del Oasis Juice Bar.

"I really like it", dice otra vez Lili cuando desciende del "Python".

Pero si de emociones fuertes se trata, hay tres montañas rusas que merecen la visita: una es "Kumba", ubicada en el extremo izquierdo del parque, un cúmulo de paseos que dura aproximadamente un minuto y medio, aunque sobre los carros se hace eterno. El otro es "Gwazi", que tiene una construcción de madera, y sus crujidos se escuchan en cada vuelta, como sifuera a romperse. Lili, que vive en la ciudad de Tampa, centro financiero del oeste de Florida, ha decidido no subir a "Gwazi" porque le da miedo. Pero Kate sí sube. Y vuelve dos minutos después con un *wonderful* de oreja a oreja, y cuenta cómo casi choca con otro carro que venía frente a ella... por otro carril.

"Now is time to the biggest", dice Kate emocionada y anuncia que es tiempo de ir a la más grande. *The biggest*, para Kate, es la atracción más grande y se llama "Montu". Como si se tratara de un tren japonés, los carros de esta montaña están sujetados por arriba y dan vueltas a una velocidad que, si se soltara, la inercia no podría detener cuerpo alguno. Pero esa opción es impensable, y en eso ha pensado Lili ahora, que decide hacerle caso a su amiga y se sube a "Montu".

La secuencia de imágenes que les suceden a Lili y a Kate, sentadas en "Montu", es más o menos así: primero se ve la tierra, después los árboles. Otra vez tierra, y ahora cielo y más cielo. Luego casi contra el piso, justo por un cañón, pero ahora se ve aire por unos cuantos, infinitamente grandiosos segundos. Se detiene y vuelve a arrancar con un par de combinaciones aire-tierra hasta que el recorrido termina. El cuerpo –a pesar de haberse detenido el carrito– sigue dando vueltas.

El día ha terminado para Lili y Kate.

"Tomorrow to Adventure Island", le pide Lili a Kate. Lili quiere ir mañana al parque de enfrente, también perteneciente a la empresa Busch. Es que allí, frente al Busch Gardens, estarán John y Dany, sus *boyfriends*, disfrutando de los juegos de agua para todas las edades, con ríos, cascadas y toboganes también muy seguros, pero riesgosos.

Es extraño, pero el mundo puede darse vuelta desde una montaña rusa. Como sea, la diversión está asegurada en Busch Gardens, en el más amplio sentido de la palabra. La adrenalina todavía no se encuentra en los *gifts shops*, pero todo es cuestión de buscarle la vuelta.

HABANOS Y FINANZAS

Tampa Bay es limpia, clara, luminosa, cristalina, pero encierra un pasado extraño: fue un centro de fabricación de habanos, aunque ahora esté devenida en *town* financiera. No hay casi gente caminando por las calles del centro de una ciudad de 300 mil habitantes. Todo es blanco y armonioso. Sus trabajadores fuman en algunos sectores de ciertas plazas y sus anales registran a comienzos del 1900 el arribo de una gran comunidad de cubanos para trabajar en sus fábricas habaneras. En 1885, Don Vicente Martínez Ybor, un empresario cubano, estableció su cigarrería en Tampa Bay y la fábrica prosperó atrayendo también a inmigrantes europeos. La ciudad llegó a tener 12 mil tabaqueros produciendo 700 millones de cigarros por año. Ahora, la presencia de los cubanos ha disminuido en su barrio original llamado Ybor City, donde todavía pueden encontrarse fábricas habaneras y casas de tabaco. Pero lo más importante –además del imbatible Busch Gardens– está en su centro de convenciones, que reúne a lo más granado del mundo financiero de Florida. Es uno de los lugares con más historia en Estados Unidos, ya que su fundación data de hace unos 450 años. Cuando los europeos llegaron a Florida, no encontraron allí una bahía, ni un río. La costa estaba a unos 150 kilómetros de la actual posición. No queda claro cómo sucedió tamaño movimiento, aunque conociendo la capacidad de producción de la superpotencia, no sería raro que hayan movido el mar hasta allí. O tal vez hayan cambiado de lugar la ciudad.



Un escenario africano en el sur de La Florida.

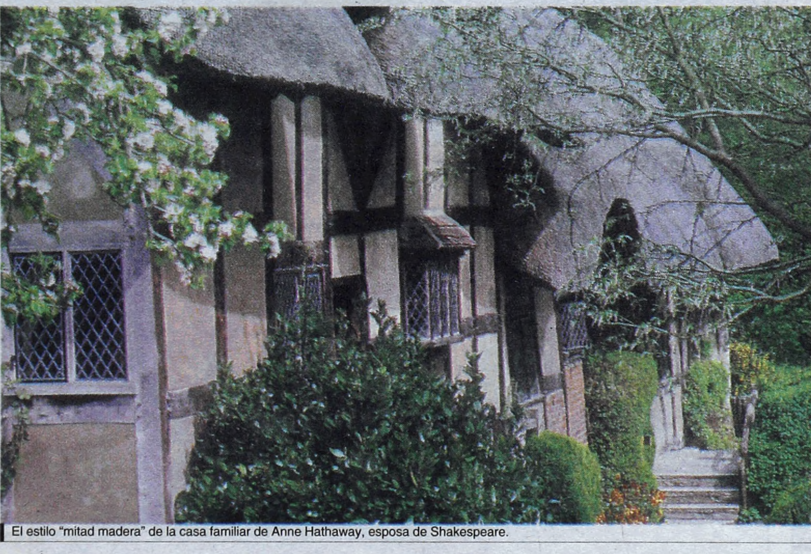
EL NUEVO TEATRO EL GLOBO

¿Influye la arquitectura del teatro en la obra? En torno de esta pregunta gira uno de los grandes debates del teatro; hay quienes creen que no bien se apagan las luces y la audiencia queda a oscuras, sólo resta ver lo que ocurre en el escenario. Sam Wanamaker, un actor norteamericano admirador de Shakespeare, no pensaba lo mismo, y en 1970 comenzó a juntar fondos y donaciones para reconstruir el teatro donde el célebre escritor actuó y presentó sus obras. La reconstrucción, a 150 metros de donde estaba El Globo original, se hizo en el barrio londinense del Southwark, y culminó recién en 1997. Está basada en los planos de otro teatro isabelino de la época, considerado similar a El Globo.

Los teatros del siglo XVI funcionaban a cielo abierto y tenían una estructura circular de tres pisos que casi rodeaba el escenario. Las presentaciones eran a la luz del día, y debido a la proximidad física entre actor y espectador –quienes podían verse las caras–, la audiencia jugaba un rol muy activo, lo cual era una presión especial para el actor, quien percibía todas sus reacciones.

La reconstrucción fue lo más rigurosa posible. Se utilizaron ladrillos hechos a mano, y un techo recubierto con paja cubre las gradas de madera de roble, que dan cabida a 1600 espectadores. En el subsuelo hay una completa exposición de vestidos y armaduras de personajes shakespeareanos, y desde allí parte una visita guiada por todo el teatro. Durante el recorrido los visitantes se sientan en las gradas, mientras el guía comenta que en 1613 la chispa de un cañón utilizado para simular explosiones en el acto I de *Enrique VIII*, saltó al techo de paja produciendo un incendio que redujo el teatro a cenizas. Un segundo Globo fue construido al año siguiente en el mismo lugar de la ribera del Támesis, donde proliferaban tabernas y lupanares. En 1642 el Parlamento puritano cerró todos los teatros y El Globo cayó en desuso. Hacia 1644 fue demolido.

Desde hace cinco temporadas, la Royal Shakespeare Company, una de las más respetadas del mundo, realiza sus presentaciones teatrales en el escenario de El Globo. Allí se intenta reproducir a la perfección el ambiente en que se presentaban originalmente las obras, a tal punto que las funciones son a la luz del día y la música es en vivo con instrumentos de época. El teatro El Globo queda a pocas cuadras de la estación de subte Southwark, junto a la Modern Tate Gallery.



El estilo "mitad madera" de la casa familiar de Anne Hathaway, esposa de Shakespeare.



Los verdaderos cisnes del río Avon nadan frente a la terraza del Royal Shakespeare Theatre.

INGLATERRA *William Shakespeare en Stratford-upon-*

Como g

POR JULIAN VARSAVSKY

Una visita a Stratford-upon nació y murió el genial dra las actuales puestas de su en El Globo, el reconstruid donde se representaron p 500 años. O lo uno y lo otr

"Stratford es, por supuesto, un lugar muy sagrado"
Henry James (1877)

Stratford comenzó a ser sagrada casi al día siguiente de la muerte de Shakespeare. Inmediatamente su tumba se convirtió en un lugar de veneración y la fama de sus obras se extendió por todo el planeta. Desde la época en que unos pocos miles presenciaban su arte en el teatro El Globo hasta la inestimable cantidad de millones que han visto en celuloide sus historias, han pasado cuatro siglos, pero ningún otro escritor ha permanecido tan vigente y con su popularidad siempre en aumento. Existen registros de que en 1800 visitaron su casa natal en Stratford unas 700 personas. En 1850 fueron 2500 y a fines del siglo XIX la cifra llegó a 30.000 personas. En la actualidad, medio millón de "peregrinos" pasan por año bajo el marco de aquella pequeña puerta.

Luego de dos horas de tren desde Londres, se ingresa al pueblo caminando a través del histórico puente Clopton que cruza el río Avon. De inmediato aparece la estatua de hierro de Shakespeare sobre un gran pedestal; sus ojos miran hacia abajo, donde están las esculturas de sus personajes más famosos: Hamlet, Lady Macbeth, Falstaff y el Príncipe Hall.

Stratford tiene un asombroso aspecto medieval, con sus antiguas casas construidas, en parte, de madera, con frente blanco y trazos negros. Los ingleses llaman *half-timbered* (mitad madera) a este estilo de casas. Claro que Stratford no es ciento por ciento *half-timbered*... al recorrer sus angostas callejuelas se descubre una variedad de estilos que refleja los cambios arquitectónicos a lo largo del tiempo. El siglo XVIII agregó grandes edificios con ladrillos al desnudo y estuco, mientras que la sede local de la Royal Shakespeare Company es un ejemplo de la arquitectura de principios del siglo XX. Hay algunos callejones medie-

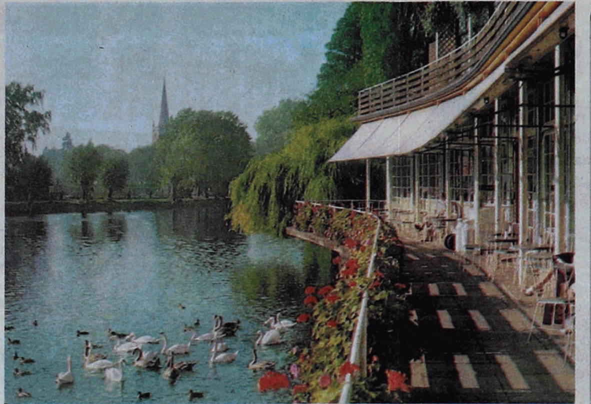
EL NUEVO TEATRO EL GLOBO

¿Influye la arquitectura del teatro en la obra? En torno de esta pregunta gira uno de los grandes debates del teatro; hay quienes creen que no bien se apagan las luces y la audiencia queda a oscuras, sólo resta ver lo que ocurre en el escenario. Sam Wanamaker, un actor norteamericano admirador de Shakespeare, no pensaba lo mismo, y en 1970 comenzó a juntar fondos y donaciones para reconstruir el teatro donde el célebre escritor actuó y presentó sus obras. La reconstrucción, a 150 metros de donde estaba El Globo original, se hizo en el barrio londinense del Southwark, y culminó recién en 1997. Está basada en los planos de otro teatro isabelino de la época, considerado similar a El Globo.

Los teatros del siglo XVI funcionaban a cielo abierto y tenían una estructura circular de tres pisos que casi rodeaba el escenario. Las presentaciones eran a la luz del día, y debido a la proximidad física entre actor y espectador –quienes podían verse las caras–, la audiencia jugaba un rol muy activo, lo cual era una presión especial para el actor, quien percibía todas sus reacciones.

La reconstrucción fue lo más rigurosa posible. Se utilizaron ladrillos hechos a mano, y un techo recubierto con paja cubre las gradas de madera de roble, que dan cabida a 1600 espectadores. En el subsuelo hay una completa exposición de vestidos y armaduras de personajes shakespeareanos, y desde allí parte una visita guiada por todo el teatro. Durante el recorrido los visitantes se sientan en las gradas, mientras el guía comenta que en 1613 la chispa de un cañón utilizado para simular explosiones en el acto I de *Enrique VIII*, saltó al techo de paja produciendo un incendio que redujo el teatro a cenizas. Un segundo Globo fue construido al año siguiente en el mismo lugar de la ribera del Támesis, donde proliferaban tabernas y lupanares. En 1642 el Parlamento puritano cerró todos los teatros y El Globo cayó en desuso. Hacia 1644 fue demolido.

Desde hace cinco temporadas, la Royal Shakespeare Company, una de las más respetadas del mundo, realiza sus presentaciones teatrales en el escenario de El Globo. Allí se intenta reproducir a la perfección el ambiente en que se presentaban originalmente las obras, a tal punto que las funciones son a la luz del día y la música es en vivo con instrumentos de época. El teatro El Globo queda a pocas cuadras de la estación de subte Southwark, junto a la Modern Tate Gallery.



Los verdaderos cisnes del río Avon nadan frente a la terraza del Royal Shakespeare Theatre.

SIEMPRE EN CARTEL

La Royal Shakespeare Company se especializa desde hace más de 40 años en la obra del célebre dramaturgo, y cuenta en sus filas con varias de las nuevas estrellas del teatro británico como William Houston, quien se luce en *Enrique IV* (partes I y II). Tiene tres sedes fijas: El Globo, el teatro de Stratford-upon-Avon, y el Barbican Centre, un gigantesco centro cultural londinense. Además utiliza otros teatros de Londres. Para esta temporada, entre mayo y setiembre, la programación de la Royal Shakespeare Company en El Globo incluye *Rey Lear*, *Macbeth*, y *Cymbeline*, enel teatro Young Vic, *Ricardo III* y *Enrique VI*; y en la sede de Stratford-upon-Avon, *Hamlet* y *Julio César*. Los precios varían desde 8 a 50 dólares. Reservas al teléfono 01789403403. Sitio Web de la Royal Shakespeare Company: www.rsc.org.uk

INGLATERRA *William Shakespeare en Stratford-upon-Avon y en Londres*

Como gustéis

Una visita a Stratford-upon-Avon, el pueblo donde nació y murió el genial dramaturgo inglés, o ver las actuales puestas de sus obras más famosas en El Globo, el reconstruido teatro de Londres donde se representaron por primera vez hace 500 años. O lo uno y lo otro y mucho más.

POR JULIAN VARSAVSKY

"Stratford es, por supuesto, un lugar muy sagrado"
Henry James (1877)

Stratford comenzó a ser sagrada casi al día siguiente de la muerte de Shakespeare. Inmediatamente su tumba se convirtió en un lugar de veneración y la fama de sus obras se extendió por todo el planeta. Desde la época en que unos pocos miles presenciaban su arte en el teatro El Globo hasta la inestimable cantidad de millones que han visto en celuloide sus historias, han pasado cuatro siglos, pero ningún otro escritor ha permanecido tan vigente y con su popularidad siempre en aumento. Existen registros de que en 1800 visitaron su casa natal en Stratford unas 700 personas. En 1850 fueron 2500 y a fines del siglo XIX la cifra llegó a 30.000 personas. En la actualidad, medio millón de "peregrinos" pasan por año bajo el marco de aquella pequeña puerta.

Luego de dos horas de tren desde Londres, se ingresa al pueblo caminando a través del histórico puente Clopton que cruza el río Avon. De inmediato aparece la estatua de hierro de Shakespeare sobre un gran pedestal; sus ojos miran hacia abajo, donde están las esculturas de sus personajes más famosos: Hamlet, Lady Macbeth, Falstaff y el Príncipe Hall.

Stratford tiene un asombroso aspecto medieval, con sus antiguas casas construidas, en parte, de madera, con frente blanco y trazos negros. Los ingleses llaman *half-timbered* (mitad madera) a este estilo de casas. Claro que Stratford no es ciento por ciento *half-timbered*... al recorrer sus angostas callejuelas se descubre una variedad de estilos que refleja los cambios arquitectónicos a lo largo del tiempo. El siglo XVIII agregó grandes edificios con ladrillos al desnudo y estuco, mientras que la sede local de la Royal Shakespeare Company es un ejemplo de la arquitectura de principios del siglo XX. Hay algunos callejones medievales, y varias cúpulas góticas y torres reloj. No hay edificios altos, y muy pocos son verdaderamente modernos.

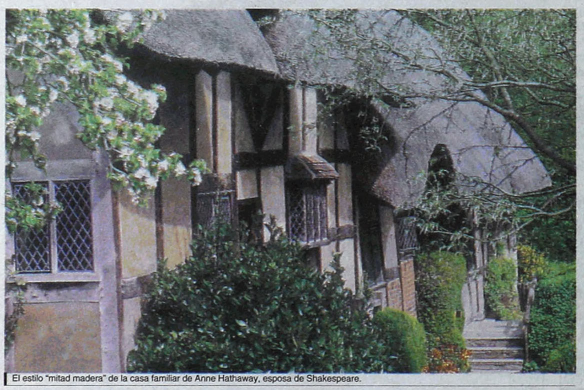
El lugar más interesante del pueblo es la casa natal de Shakespeare, ubicada en una calle peatonal de aspecto medieval. Se ingresa por una construcción moderna donde hay una exposición sobre el poeta desde su nacimiento, en 1564, y la época en que vivió: documentos históricos, cuadros, y sonido ambiente del pueblo, cuya actividad se centraba alrededor de un mercado (se recrea mediante grabaciones el bullicio callejero, el ladrido de los perros, y la música). Para entrar en la casa original, de estilo *half-timbered*, se cruza el jardín donde correteaba el pequeño Will. El interior, con paredes de madera y mobiliario antiguo, reproduce el aspecto original de la casa: candelabros, camas con cortinado, un cofre, unas monedas, y la cocina con sus panes caseros. Antiguos dibujos de la casa colocados en las paredes permiten comprobar que su aspecto prácticamente no ha variado desde el siglo XVI.

En Stratford se visitan seis casas que pertenecieron a Shakespeare y a su familia, cada una con su toque particular. Lo ideal es comprar el boleto de un autobús turístico que recorre todo el pueblo constantemente, por lo cual el pasajero puede subirse y bajarse cuantas veces quiera. Una casa que no puede quedar afuera del periplo es la de Mary Arden, la madre de Shakespeare. Es una pintoresca casa de principios del siglo XVI ubicada en las afueras, entre graneros y corrales que mantienen el mismo ambiente campesino que la rodeaba en aquella época. Otra es el lugar donde el escritor vivió sus últimos años, conocida con el nombre de New Place. En realidad se trata de una reconstrucción. En 1756 el dueño de la casa original, harto de que la gente le golpeara la puerta para entrar a ver el árbol de mora que Shakespeare había sembrado, decidió cortarlo a hachazos. Dos años más tarde hizo demoler la casa, y no se sabe a ciencia cierta si la actual conserva el aspecto original.

Aunque Shakespeare pasó los años más prolíficos y exitosos de su existencia en Londres, durante las últimas dos décadas de su vida se fue reinstalando de a poco en su pueblo natal. En 1597 adquirió la casa de New Place, pero recién en 1610 se estableció definitivamente en su pueblo.

El escritor murió el día de San Jorge de 1616. Fue sepultado en la iglesia de la Sagrada Trinidad, a los pies de un busto con su imagen, en una tumba que no tiene paz desde el mismo día en que fue excavada. Allí, unas letras cinceladas en la piedra rezan: "April 23, Will. Shakespeare gent".

La casa de Mary Arden, la madre de Shakespeare. Ubicada en las afueras de Stratford, fue construida en el siglo XVI.



El estilo "mitad madera" de la casa familiar de Anne Hathaway, esposa de Shakespeare.

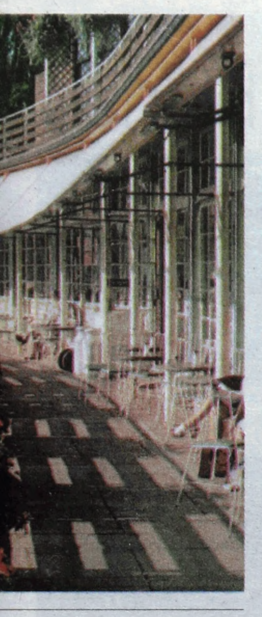
DATOS UTILES

Cómo llegar: British Airways vuela a Londres todos los días a las 13.05, salvo los miércoles. Durante el mes de abril el pasaje cuesta $ 777, en el marco de una oferta especial. Reservas al 4320-6600. Para visitar la ciudad de Stratford-upon-Avon hay que tomar un tren que parte de la estación de subte Paddington de Londres. El trayecto se hace en dos horas (se recomienda el tren de las 9.18 horas). Generalmente la excursión se realiza en el día, aunque algunos eligen pasar la noche en el pueblo. British Airways Holidays (la agencia de viajes de la compañía aérea), ofrece un tour a Stratford que incluye una visita a la ciudad de Oxford, por $ 80. Reserva en Buenos Aires: Córdoba 657, Piso 5, Tel.: 4314-2364. Reservas en Londres: tel. 7401-9919.

Dónde alojarse: Considerando los precios en la capital británica, una opción económica en pleno centro de Londres es el hotel Regent Palace, a metros de Piccadilly Circus. Una habitación doble por cuatro noches con desayuno cuesta $ 414. Reservas en Buenos Aires: 4314-7255/2429 e-mail: salesforte@infovia.com.ar. Otra posibilidad es alojarse en un albergue juvenil, cuyos precios rondan los 25 dólares por día. Las habitaciones son para muchas personas y con baño compartido. Un Bed and Breakfast (habitación privada sencilla con baño compartido que incluye desayuno) ronda los $ 80 la habitación doble.

Informes: Oficina de Turismo Británico en Buenos Aires: Córdoba 645 . Piso 2. Horario: lunes a jueves de 10 a 17 horas. Viernes de 10 a 13 horas. Teléfono: 4314-8955 / 6735 e-mail: btaarg@comnet.com.ar Sitio web: wwwvisitbritain.com.ar Hay excelente folletería y se entrega gratuitamente una revista sobre alojamiento económico en Londres llamada Where to Stay on Budget.

Entradas de teatro: Las entradas para ver a la Royal Shakespeare Company (y casi toda la cartelera londinense, incluidos los recitales de rock) se pueden comprar en Buenos Aires en Showtime (se cobra una comisión de $ 12 por cada entrada): Córdoba 807 9 "B". Tel: 4314-5514 e-mail: showtime@telmat.com.ar



SIEMPRE EN CARTEL

La Royal Shakespeare Company se especializa desde hace más de 40 años en la obra del célebre dramaturgo, y cuenta en sus filas con varias de las nuevas estrellas del teatro británico como William Houston, quien se luce en *Enrique IV* (partes I y II). Tiene tres sedes fijas: El Globo, el teatro de Stratford-upon-Avon, y el Barbican Centre, un gigantesco centro cultural londinense. Además utiliza otros teatros de Londres. Para esta temporada, entre mayo y setiembre, la programación de la Royal Shakespeare Company en El Globo incluye *Rey Lear*, *Macbeth*, y *Cymbeline*; enel teatro Young Vic, *Ricardo III* y *Enrique VI*; y en la sede de Stratford-upon-Avon, *Hamlet* y *Julio César*. Los precios varían desde 8 a 50 dólares. Reservas al teléfono 01789403403. Sitio Web de la Royal Shakespeare Company: www.rsc.org.uk

von y en Londres

gustéis

-Avon, el pueblo donde naturgo inglés, o ver s obras más famosas o teatro de Londres r primera vez hace y mucho más.

ales, y varias cúpulas góticas y toes reloj. No hay edificios altos, y uy pocos son verdaderamente odernos.

El lugar más interesante del pueo es la casa natal de Shakespeare, bicada en una calle peatonal de asecto medieval. Se ingresa por una onstrucción moderna donde hay na exposición sobre el poeta desde u nacimiento, en 1564, y la época n que vivió: documentos históris, cuadros, y sonido ambiente del ueblo, cuya actividad se centraba rededor de un mercado (se recrea nediante grabaciones el bullicio caejero, el ladrido de los perros, y la música). Para entrar en la casa original, de estilo *half-timbered*, se cruza el jardín donde correteaba el pequeño Will. El interior, con paredes de madera y mobiliario antiguo, reproduce el aspecto original de la casa: candelabros, camas con cortinado, un cofre, unas monedas, y la cocina con sus panes caseros. Antiguos dibujos de la casa colocados en las paredes permiten comprobar que su aspecto prácticamente no ha variado desde el siglo XVI.

En Stratford se visitan seis casas que pertenecieron a Shakespeare y a su familia, cada una con su toque particular. Lo ideal es comprar el boleto de un autobús turístico que recorre todo el pueblo constantemente, por lo cual el pasajero puede subirse y bajarse cuantas veces quiera. Una casa que no puede quedar afuera del periplo es la de Mary Arden, la madre de Shakespeare. Es una pintoresca casa de principios del siglo XVI ubicada en las afueras, entre graneros y corrales que mantienen el mismo ambiente campesino que la rodeaba en aquella época. Otra es el lugar donde el escritor vivió sus últimos años, conocida con el nombre de New Place. En realidad se trata de una reconstrucción. En 1756 el dueño de la casa original, harto de que la gente le golpeara la puerta para entrar a ver el árbol de mora que Shakespeare había sembrado, decidió cortarlo a hachazos. Dos años más tarde hizo demoler la casa, y no se sabe a ciencia cierta si la actual conserva el aspecto original.

Aunque Shakespeare pasó los años más prolíficos y exitosos de su existencia en Londres, durante las últimas dos décadas de su vida se fue reinstalando de a poco en su pueblo natal. En 1597 adquirió la casa de New Place, pero recién en 1610 se estableció definitivamente en su pueblo.

El escritor murió el día de San Jorge de 1616. Fue sepultado en la iglesia de la Sagrada Trinidad, a los pies de un busto con su imagen, en una tumba que no tiene paz desde el mismo día en que fue excavada. Allí, unas letras cinceladas en la piedra rezan: "April 23, Will. Shakespeare gent".



La casa de Mary Arden, la madre de Shakespeare. Ubicada en las afueras de Stratford, fue construida en el siglo XVI.

DATOS UTILES

Cómo llegar: British Airways vuela a Londres todos los días a las 13.05, salvo los miércoles. Durante el mes de abril el pasaje cuesta $ 777, en el marco de una oferta especial. Reservas al 4320-6600. Para visitar la ciudad de Stratford-upon-Avon hay que tomar un tren que parte de la estación de subte Paddington de Londres. El trayecto se hace en dos horas (se recomienda el tren de las 9.18 horas). Generalmente la excursión se realiza en el día, aunque algunos eligen pasar la noche en el pueblo. British Airways Holidays (la agencia de viajes de la compañía aérea), ofrece un tour a Stratford que incluye una visita a la ciudad de Oxford, por $ 80. Reserva en Buenos Aires: Córdoba 657, Piso 5, Tel.: 4314-2364. Reservas en Londres: tel. 7401-9919.

Dónde alojarse: Considerando los precios en la capital británica, una opción económica en pleno centro de Londres es el hotel Regent Palace, a metros de Piccadilly Circus. Una habitación doble por cuatro noches con desayuno cuesta $ 414. Reservas en Buenos Aires: 4314-7255/2429 e-mail: salesforte@infovia.com.ar. Otra posibilidad es alojarse en un albergue juvenil, cuyos precios rondan los 25 dólares por día. Las habitaciones son para muchas personas y con baño compartido. Un Bed and Breakfast (habitación privada sencilla con baño compartido que incluye desayuno) ronda los $ 80 la habitación doble.

Informes: Oficina de Turismo Británico en Buenos Aires: Córdoba 645 . Piso 2. Horario: lunes a jueves de 10 a 17 horas. Viernes de 10 a 13 horas. Teléfono: 4314-8955 / 6735 e-mail: btaarg@comnet.com.ar Sitio web: wwwvisitbritain.com.ar Hay excelente folletería y se entrega gratuitamente una revista sobre alojamiento económico en Londres llamada Where to Stay on Budget.

Entradas de teatro: Las entradas para ver a la Royal Shakespeare Company (y casi toda la cartelera londinense, incluidos los recitales de rock) se pueden comprar en Buenos Aires en Showtime (se cobra una comisión de $ 12 por cada entrada): Córdoba 807 9 "B". Tel: 4314-5514 e-mail: showtime@telmat.com.ar

Noticiero

Turismo, historia y cultura

Durante Semana Santa, las bodegas de Mendoza fueron el escenario del encuentro Música Clásica en los Caminos del Vino que organizó la Secretaría de Turismo y la Secretaría de Cultura de la Nación, tal como se informó esta semana en la sección espectáculos de **Página/12**. El siguiente paso del Programa Turismo Cultural es la recreación de la vida de Domingo Sarmiento. Será el próximo martes 24 de abril en la casa natal del prócer, en San Juan. La idea de "La historia en su lugar" es fusionar el teatro con la visita guiada, convirtiendo al espectador en un activo viajero del tiempo. Con la misma intención, ya se realizó *La noche que velaron a Juan Lavalle*, en la Antigua Capilla de Tilcara, Jujuy. Para los interesados, este evento de San Juan se realizará todos los viernes y sábados del año a las 20 horas en forma gratuita. También está previsto un homenaje a Atahualpa Yupanqui en Cerro Colorado, en agosto. Actuarán Mercedes Sosa, Divididos, León Gieco, Aute y Alberto Cortez. Además, en octubre se realizará el Festival Internacional de los Siete Lagos, en Bariloche, San Martín de los Andes y Villa La Angostura.

Mar Chiquita le cuenta...

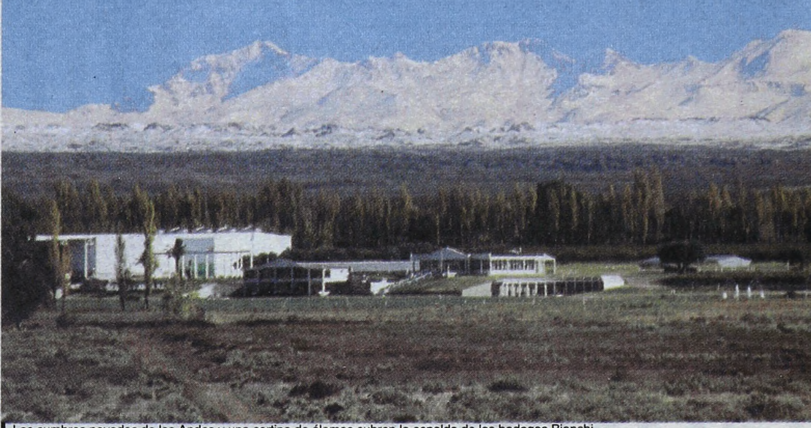
Que el territorio que ahora es Mar Chiquita se llamaba antes Partido de Monsalvo. Luego de la Revolución de Los Libres del Sud en 1839, Rosas aceptó una propuesta del Coronel Don Narciso del Valle en la que solicitaba la creación de cuatro partidos: Ajó, Monsalvo, Lobería y Mar Chiquita. Datos de cómo fueron surgiendo los pueblos entre el mar y las dunas de la costa atlántica.

MENDOZA *Por viñas y bodegas*

Caminos de tinto y blanco

POR SOLEDAD CALOMENI

A Mendoza la llaman la tierra del sol y el vino. En sus rutas, bordeadas por viñas, brilla el sol aunque ya sea de otoño. Al fondo, el imponente muro de la Cordillera de los Andes. Este es el marco natural donde nacen los mejores vinos del continente.



Las cumbres nevadas de los Andes y una cortina de álamos cubren la espalda de las bodegas Bianchi.

Las uñas de Osvaldo Valtorina están teñidas del color de la uva. Las manos delatan mucho trabajo. Nació hace 50 años entre vides, más exactamente entre los muros de la bodega Orfila. Por supuesto, nunca se mudó. Mientras recorre las viñas con los turistas, sentencia: "Un buen vino no se hace en la bodega sino en el viñedo".

El pecho se le infla de orgullo y cuenta que el primero en trabajar estas tierras fue nada menos que José de San Martín, cuando en 1818 instaló allí un molino harinero. Después de 100 años, otro José se ocupó de ellas, un laborioso industrial llamado Orfila.

La visita comienza en el Solar Histórico, una pequeña casa colonial a metros del molino. Allí se resguardan una sala de catación y un pequeño museo donde se exhiben productos artesanales. Luego, al costado de las vigorosas viñas, está la bodega, con el suelo impregnado por múltiples vendimias. Una simple mirada basta para darse cuenta que la bodega logró combinar las virtudes de lo antiguo con la practicidad de lo moderno. Enormes toneles de madera conviven con otros, más grandes aún, de acero inoxidable. Después de la recorrida, es la hora de degustar vinos. Ofrecen un personal tinto como es Orfila cabernet sauvignon o un fresco blanco el chardonnay. Pero si Osvaldo está de humor, con aires de misterio invitará a sentarse en la galería y con orgullo desplegará su máximo secreto; un malbec realizado especialmente para ser exportado a los mercados más exigentes. Luego de este gesto, se puede decir que así Osvaldo y bodega Orfila sacaron a la luz todos sus secretos.

BURBUJAS EN SAN RAFAEL

Principiantes o expertos conocedores de vino, todos alguna vez probaron un vino de la bodega Bianchi. Los elaboran muy cerca de la ciudad de Mendoza y seguro que seguirán haciéndolo por mucho tiempo más. Pero, en el departamento de San Rafael, a 232 km al sur de la capital mendocina, Bianchi tiene una sorpresa. Se trata de una champagnera gigante, donde la bodega define la estrategia del Plan Burbujas: champagne de primer nivel, dispuesto a la competencia más exigente.

San Rafael es llamado "el corazón de Mendoza" por su belleza y la visita a la bodega Bianchi es excelente. Por estos dos motivos, vale la pena viajar hasta allí. A sólo minutos de comenzada la visita, se revela el secreto de su éxito; se elabora de acuerdo al método antiguo, llamado champenoise. Es decir, se rota la botella continuamente para que el champagne adquiera aroma y sabor. Después, viene la degustación. El visitante tiene 15 por ciento de descuento en los vinos y 30 por ciento en el champagne.

LA HISTORIA EN UNA BODEGA Pero si de historia se trata, la mejor opción es visitar la bodega La Rural, la cuna de los vinos clásicos como San Felipe y selectos como Felipe Rutini. Allí se levantó el Museo del Vino, que posee una colección de toneles y toda las herramientas que se usaron durante más de un siglo para la elaboración del vino. En el jardín donde antes llegaban los carros con las uvas hoy se encuentra una colección de carruajes y objetos de la vida cotidiana de comienzos del siglo pasado.

La bodega fue vendida a extranjeros y a su ex dueño, Rodolfo Reina Rutini, sólo le queda el 1 por ciento de las acciones y un pequeño rincón de la bodega. Se trata de una escondida habitación donde se encuentra la mayor colección de santos e imaginería cuyana de Sudamérica. Si el visitante tiene suerte y muestra entusiasmo en el tema, la misma directora del museo será quien saque las llaves de su bolsillo y le abra las puertas. Entre las piezas están los santos que llevaban los soldados del ejército de San Martín. Hay alrededor de 800 objetos, realizados por mendocinos y algunas datan del siglo XVIII.

Los que sigan con sed de historia y de vinos, pueden visitar el Museo Nacional del Vino Casa Giol. Se encuentra en medio del oasis norte de Mendoza y a 16 kilómetros del centro de la ciudad, en el departamento de Maipú. Esta señorial casa ya no funciona más como bodega pero cuenta con una importante colección de elementos de vinificación antiguos. Hay un restaurante y un paseo de compras de artículos regionales. De regalo, se puede apreciar el ya mítico tonel de roble de Nancy, uno de los más antiguos de la región.

En el departamento de Godoy Cruz, a 4 km del centro mendocino, está Escorihuela, fundada a fines del siglo pasado y única en funcionamiento en el Gran Mendoza. Hoy, la mayoría de las bodegas cambiaron la madera por el acero inoxidable. En cambio, Escorihuela mantiene su estilo de envejecer los vinos en los míticos toneles. Además, tiene galería de arte y el restaurante del chef Francis Mallmann.

Las alternativas están a la vista. Sólo quedan a criterio del lector los motivos por los cuales alzará una y otra vez la copa. En rigor, una elección simple.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Aerolíneas Argentinas tiene varios vuelos diarios. El precio del pasaje ida y vuelta es de u$s 265, con impuestos incluidos. El vuelo dura 1 hora 50 minutos.

Donde alojarse: Hotel Internacional, 4 estrellas, Sarmiento 729, Tel. (0261) 425-5600. Cuesta u$s 95, la doble. Hotel Crillón, 3 estrellas, Perú 1065, Tel. (0261) 429-8494. La doble: u$s 85.

Bodegas: Orfila. Calle Orfila S/N, San Martín, Junín. Tel. (0623) 420-0634. Lunes a viernes de 9 a 16 horas. Consultar para visitas especiales o fuera de horario. Valentín Bianchi. Ruta 143 y Calle El Salto. Tel. (02627) 43-5600. Lunes a sábados y feriados de 9 a 12.30 y de 15 a 18 horas.

La Rural. Montecaseros 2625, Coquimbito, Maipú. Tel (0261) 497-2013. Lunes a sábados de 9.30 a 17 y domingos y feriados de 9.30 a 13 horas.

Escorihuela. Belgrano 1168, Godoy Cruz. Tel. (0261) 424-2282. Lunes a viernes de 9.30 a 12 y de 14.30 a 16.30. Cerrado durante la primera quincena de enero.

Consejo: Bodegas hay muchas y tiempo en un viaje no tanto. Por eso, lo mejor es elegir dos o tres. En el mapa de las bodegas mendocinas es posible perderse. Lo recomendable es contratar un remís o taxi. No son caros y conocen bien la zona.



Los pasos del vino en los viñedos de bodegas La Rural.

CORRIENTES *Goya, pesca y mucho más*

Tiempo de surubí

El próximo fin de semana comienza la Fiesta Nacional del Surubí en la ciudad de Goya. Una cita para pescadores y para todo aquel que quiera compartir la emocionante largada del concurso, cuando más de 400 lanchas se lanzan por los afluentes del Paraná hacia los lugares donde reina el surubí. Pero también bailes y espectáculos, y los paseos y excursiones que se pueden hacer todo el año.

Al llegar el mes de abril, la ciudad correntina de Goya se ve sacudida por los últimos preparativos de la Fiesta Nacional del Surubí que, aunque nacional, logra convocar también a pescadores de países vecinos como Uruguay, Brasil y Paraguay. Y no es para menos. No sólo por las dimensiones de las piezas que se capturan sino porque además es la única competencia en el mundo que se realiza de noche. A estos atractivos de pescadores hay que sumarle la emocionante largada de la competencia en el Riacho Goya, cuando parten velozmente unas cuatrocientas embarcaciones hacia los lugares donde abundan los codiciados surubíes.

Este concurso, que surgió allá por el año 1969 por iniciativa de los clubes deportivos de Goya, fue cobrando importancia gracias al decidido apoyo municipal e institucional –así como de la población local– para lograr que la ciudad fuese reconocida oficialmente como "sede permanente" de esta gran fiesta pesquera. Testimonio de lo grande que es lo dan los casi 500 equipos que intervienen y el peso y tamaño de los surubíes conseguidos, cuyo récord lo tiene el ejemplar de 38,900 kilos que capturó en 1993 el participante Arturo Aranda, quien sin lugar a dudas le puso la tapa a cualquier comentario sobre "fantasías de pescadores".

PREPARADOS, LISTOS... ¡YA! El próximo sábado 28, a las 6 de la tarde, centenares de lanchas acelerarán sus motores para lanzarse por el Riacho Goya en una carrera por llegar primero a las 15 zonas de pesca asignadas por sorteo, mientras una multitud de espectadores los alentarán desde la costa, como ocurre todos los años. Los lugares preferidos para la pesca del surubí están en los afluentes del río Paraná y en los sitios del delta goyense llamados el Soto, Isoró, Las Cruces, el Caré, el Guarapo, el Hormiga, Naranjaí, el Alemán y el Oculto. Y sea como sea, el domingo 28, a las 12 horas, todos los equipos participantes tendrán que arribar a la Costanera, donde exhibirán –algunos muy contentos y otros no tanto– los ejemplares capturados. A la noche, los premios a los ganadores del Concurso de Pesca y del Surubí Mayor no se quedan en chiquitas: trofeos, embarcaciones con motor y automóviles.

Pero la Fiesta Nacional del Surubí no se circunscribe al surubí, ya que viene acompañada por baile y elección de reina, grandes festivales folklóricos, actividades culturales y deportivas, Pesca de la Palometa en Laguna Pucú y Pesca Variada de Costa.

Para pescadores y visitantes, vale la pena mencionar el potencial turístico de los recursos naturales y culturales de Goya, una ciudad que cuenta con una buena infraestructura de servicios al turista, tanto en alojamiento como en restaurantes y diversiones. Entre los atractivos naturales, basta recordar su ubicación tan cercana al río Paraná y sus arroyos que, como el Isoro, Aguaí y Las Palmitas, invitan a navegar entre las islas. Y entre los lugares históricos culturales, es interesante conocer las iglesias del siglo XIX del casco tradicional y la "Capilla del Diablo", nombre popular de la Capilla Nuestra Señora del Buen Consejo que construyó un inmigrante italiano hace casi cien años. Cuentan que influenciado por sus lecturas de la *Divina Comedia* de Dante Alighieri, talló en algarrobo sobrecogedoras escenas del Infierno, de las cuales se conservan unas pocas que fueron comparadas con la imagen de la salamandra, es decir, con "la cueva del diablo".

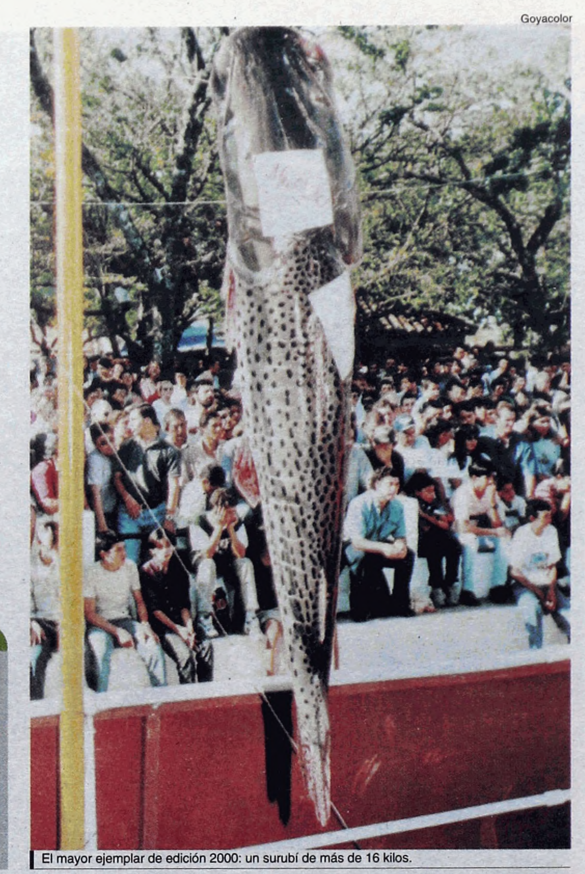
Excursiones por lugares y pueblos cercanos como Santa Lucía de los Astos y su iglesia de la época de las misiones jesuíticas, turismo en estancias y safaris fotográficos son algunas de las múltiples actividades que ofrece esta ciudad correntina en cualquier época del año, sea o no sea tiempo de surubí.

DATOS UTILES

Cómo llegar: La ciudad de Goya se encuentra a 700 km de la Capital Federal y tiene acceso directo por la ruta nacional 12. Cuenta con un aeródromo.

Informes: Comisión Organizadora de la Fiesta del Surubí: Tel/fax: 03777 433161. Internet: www.goyasurubi.com.ar

Goyacolor

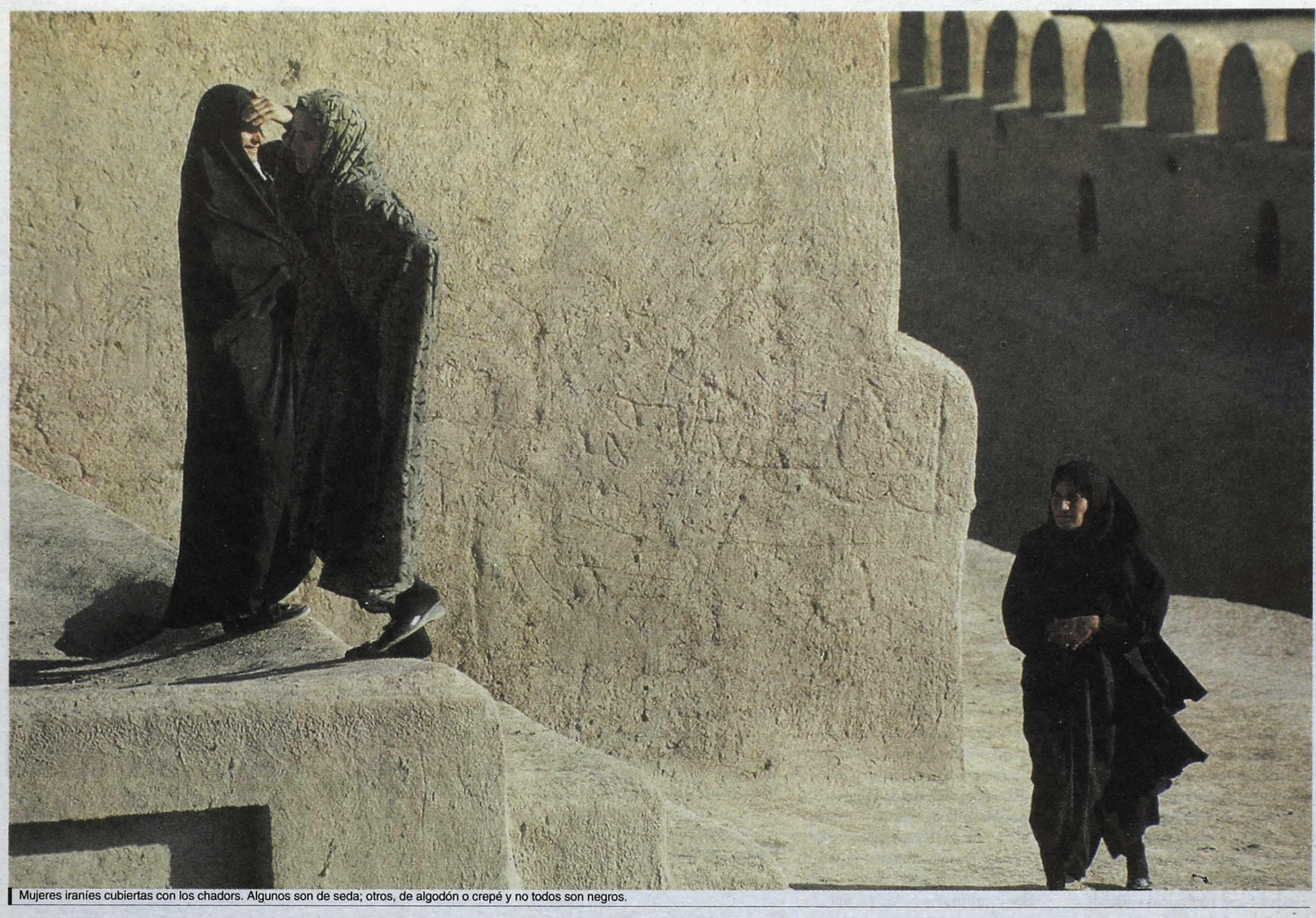


El mayor ejemplar de edición 2000: un surubí de más de 16 kilos.

Goyacolor



La largada: un espectáculo que disfrutan pescadores y turistas.



Mujeres iraníes cubiertas con los chadors. Algunos son de seda; otros, de algodón o crepé y no todos son negros.

POR ROBERT KAPLAN

LECTURAS *"Viaje a los confines de la Tierra"*

Detrás del chador

En 1994, el escritor y periodista Robert Kaplan, de la revista "The Atlantic Monthly", recorrió diversos países de Africa, Asia y Medio Oriente. Del libro que escribió sobre ese viaje se reproduce un fragmento de su paso por Irán.

La revolución islámica de Irán en 1978-1979 fue sólo uno de los muchos capítulos en la larga historia de Persia, una de las primeras superpotencias del mundo antiguo, cuyo imperio se extendió desde Macedonia a la India bajo el poder de Ciro el Grande, en el siglo VI a.C. Por esta razón la revolución islámica no me interesaba de modo principal. La revolución y sus consecuencias eran el presente. Yo trataba de concentrarme en su profundo pasado... y en el futuro. Mi mochila guardaba libros como *Shah Named*, la casi mítica historia de la antigua Persia, y *The Adventures of Hajji Baba of Ispahan*, un relato épico y donjuanesco de la Persia de finales de la Edad Media. También llevaba estadísticas sobre el fenómeno de la emigración del campo a las ciudades y del crecimiento de la población. (...)

LA MEMORIA PERSA Una vez más fueron las imágenes posteriores de la revolución islámica, como los tonos negros en el negativo de una fotografía, las que me impresionaron a mi llegada a Teherán.

La primera persona a la que conocí fue un tal "señor (Asghar) Kashan". Los iraníes, como pronto supe, son muy correctos y formalistas en su trato y, por lo tanto, raramente se usa el tuteo; se les llama por el apellido y casi nunca se suele usar el nombre. El señor Kashan era amigo de alguien que yo conozco en el gobierno iraní y accedió a servirme de guía en Teherán. Era casi calvo, con un poco de pelo gris, muy corto, y gafas con montura negra.

El señor Kashan llevaba "la barba de tres días" que los iraníes han hecho famosa después de la revolución –y que ahora está de moda entre algunos de los jóvenes occidentales–. Como tantos otros iraníes, causaba la impresión de no haberse afeitado.

–Es porque estamos de luto permanente –me explicaría más tarde un compatriota suyo–, luto por Hussein.

Se refería a Hussein, el nieto del profeta Mahoma, martirizado por los sunnitas en la batalla de Karbala, en Mesopotamia, hace más de mil trescientos años. A un occidental esta incapacidad de olvido de los persas puede parecerle obsesiva. (...)

EN EL HUSSEINIEH La tumba del ayatolá Jomeini no es una mezquita sino algo bastante menos formalista, "un lugar público de Hussein", el mártir chiíta, que eso es lo que significa *husseinieh*. Existe una diferencia crucial entre ambos lugares religiosos: una mezquita iraní puede estar decorada con tapices de seda tejidos a mano y delicados espejos, mientras que un *husseinieh* es algo más *de diario*. Significa el rechazo firme a la Persia "sofisticada" por parte de las masas de los trabajadores industriales que constituyeron el soporte de Jomeini. El ambiente en el interior de la tumba con su cúpula dorada, situada a unos treinta y tres kilómetros de Teherán, es más el de un palacio de los deportes que el de un lugar sagrado. El techo, en vez de mostrar delicadas filigranas o mosaicos, está compuesto de vigas de acero sin el menor adorno. Las alfombras –en un país de alfombras de seda tejidas a mano– son de lana y hechas a máquina. Lo comparé con el mausoleo de Sayida Zeinab, la nieta del profeta Mahoma, un lugar sagrado chiíta en las afueras de Damasco que visité por primera vez en los años setenta. Recuerdo su delicada alfarería, sus ornamentos dorados, su enorme lámpara de cristal, sus alfombras tejidas a mano de un bello color magenta, un contraste de lujo en comparación con la basta decoración de este lugar sagrado. En el *husseinieh* había niños jugando al fútbol o al "tócame" a pocos metros del lugar enrejado donde estaban los restos mortales de Jomeini. El olor de *kebab* se mezclaba con el de los peregrinos. Hice fotografías de la multitud que llenaba el recinto y tomé notas sin que a nadie pareciera importarle. (...).

Alfombras y chadors. La noche nos dejaba oír el murmullo del agua fresca tintineando sobre las rocas. El señor Kashan y yo paseábamos, corriente arriba, por las orillas del río Darband, que desciende desde la montaña de Elborz, en el extremo norte de Teherán. Dejamos atrás un buen número de casas de té y restaurantes hasta que encontramos uno que nos gustó especialmente. Aquí Irán revelaba su proximidad con Asia Central. A lo largo de una extensión de orquídeas, tulipanes y rosas, arroyuelos de aguas burbujeantes y gentes que tocaban la flauta; sobre unas plataformas elevadas se habían colocado alfombras en las que la gente se sentaba para comer, como en las *chai-khanas*, o casas de té, de Asia Central. En esas alfombras, reclinados en cojines de brocado, bajo el resplandor de las luces de colores sobre sus cabezas, fumaban los hombres y las mujeres, entrelazaban sus manos, hablaban en voz baja y coqueteaban. Intrigado, miré a una mujer vestida con el chador negro que me devolvió la mirada como quien responde a un desafío.(...) Mi primera impresión de Irán fue que la mitad femenina de la población iba castamente vestida con el chador negro que ocultaba las formas de su cuerpo. Pero al cabo de pocas horas mis ojos empezaron a acomodarse a las diferencias. La tela de que estaban hechos los chadors, según supe más adelante en el bazar de Teherán, era importada de Japón y de Corea del Sur. Algunos chadors eran de seda, otros de algodón o crepé. La calidad variaba notablemente. Un chador puede costar menos de diez dólares y otro más de cincuenta. La mayoría de ellos eran negros, pero no todos. Y esto era sólo el principio. (...).

Escuchamos a los flautistas que entretenían a los clientes de las casas de té. Llegó la carne asada y los platos de arroz amarillo por el azafrán, rehogado en mantequilla y adornado con higos de Berbería. Y los platos adicionales, lo que en Occidente llamaríamos las guarniciones, aromatizados con estragón y menta, espinacas y yogur y ajos escabechados en vinagre. Y "Meshedi Coca-Cola", una Coca-Cola, que con licencia americana se embotellaba en la planta de Meshed, la ciudad santa del peregrinaje en el nordeste de Irán donde está enterrado el octavo imán chiíta.